

GÉNERO Y MERCADO DE TRABAJO EN GALICIA: ANÁLISIS DE EQUIDAD MEDIANTE INDICADORES SINTÉTICOS

IRENE RIOBÓO LESTÓN* / CAROLINA MARTÍN LÓPEZ**

*Universidad Rey Juan Carlos / **Universidad de Castilla-La Mancha

Recibido: 1 de junio de 2011

Aceptado: 14 de julio de 2011

Resumen: El estudio de las desigualdades de género ha constituido un área de gran interés en el análisis económico en los últimos años, por lo que ha resultado necesario disponer de medidas que permitieran su cuantificación. De entre las múltiples posibilidades que existen, cabe destacar la utilización de indicadores sintéticos, ya que permiten considerar las diversas dimensiones que subyacen tras el complejo concepto de equidad de género. En este trabajo nos hemos centrado en la medición del nivel de igualdad o de desigualdad existente en el mercado laboral en Galicia y en España mediante la obtención de un índice sintético –Gender Inequality in Labour Market (GILM)– que permite cuantificar las brechas entre géneros, posibilitando una comparativa temporal en ambas áreas geográficas. Este indicador ha sido obtenido para el período 2001-2010, siguiendo las directrices metodológicas proporcionadas por la OCDE y el JRC para la obtención de indicadores compuestos, y a partir de los datos procedentes de las principales fuentes de información laboral existentes en Galicia y España.

Palabras clave: Indicador sintético / Equidad de género / Indicador de género / Mercado laboral / Agregación / Ponderación.

GENDER AND LABOUR MARKET IN GALICIA: ANALYSIS OF EQUITY THROUGH SYNTHETIC INDICATORS

Abstract: The study of gender inequalities has been an area of great interest in economic analysis in recent years, so it has become necessary to have measures that allow their quantification. Among the diverse possibilities existing, we can highlight the use of synthetic indicators due to they make feasible to consider the several dimensions that underlie the complex concept of gender equity. In this work we have focused on measuring the level of equality or inequality in the labour market in Galicia and Spain by obtaining a synthetic index –Gender Inequality in Labour Market (GILM)–, which quantifies the gender gaps allowing a temporal comparison in both geographical areas. This indicator has been obtained for the period 2001-2010, following the methodological guidelines provided by the OECD and the JRC to obtain composite indicators, and based on data from the main sources of employment in Galicia and Spain.

Keywords: Synthetic indicator / Gender equity / Gender indicator / Labour market / Aggregation / Weighting.

1. INTRODUCCIÓN

Tras la *IV Conferencia Mundial sobre la Mujer*, que tuvo lugar en Pekín en el año 1995, surge una nueva vía de trabajar hacia la igualdad de oportunidades basada en fortalecer el sistema de recolección, procesamiento y difusión de datos estadísticos desagregados por sexo, y en adoptar indicadores de género que contribuyan al diagnóstico de la situación de mujeres y hombres.

La equidad de género se conforma como un problema complejo con múltiples dimensiones, de modo que disponer de un conjunto común de indicadores sintéticos que consideren esas dimensiones facilita el análisis de la posición relativa de

hombres y mujeres. En este sentido, los indicadores de equidad de género constituyen una herramienta de gran utilidad para promover la igualdad entre sexos, así como para evaluar el grado de efectividad de diferentes políticas y acuerdos tomados en este ámbito. Sin embargo, este tipo de medidas han de ser obtenidas e interpretadas con precaución, por lo que se requiere una total transparencia en la metodología aplicada en su cálculo, así como una total comprensión de los componentes que intervienen en este proceso.

Una revisión de las investigaciones más significativas realizadas en materia de indicadores de género revela importantes avances en la obtención de indicadores sintéticos, tanto por parte de las entidades públicas como de las privadas. En el mundo académico destacan las aportaciones de White (1997), Dijkstra y Hanmer (2000), Dijkstra (2002, 2006), Klasen (2006), Permanyer (2008), Plantenga *et al.* (2009), Zambrano (2010) y Ferrant (2010).

Por lo que respecta a las aportaciones realizadas desde las entidades públicas cabe destacar el *African Gender Status Index*, propuesto por la Comisión Económica para África en el año 1994 con el objeto de analizar el progreso en este continente a través de los avances en la igualdad de género, es un indicador que abarca tres grandes bloques: social, económico y poder político. En el año 1995 el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas ofrece dos índices de igualdad de género: el *Gender-Related Development Index (GDI)*, que comprende las áreas de esperanza de vida, educación y acceso a los recursos; y el *Gender Empowerment Measure (GEM)*, que se centra en el poder y en la capacidad de decisión en los ámbitos político y económico. En mayo de 2005 el Foro Económico Mundial publica el *Gender Gap Index (GGI)*, basado en las siguientes dimensiones: participación económica y oportunidades, nivel de educación alcanzado, poder político, y salud y supervivencia (López Claros y Zahidi, 2005; Hausmann *et al.*, 2006). También es a partir del año 2005 cuando el Social Watch ofrece su *Gender Equity Index (GEI)*, que considera los siguientes campos: participación, economía, educación y empoderamiento. Finalmente, cabe mencionar el *Social Institutions and Gender Index (SIGI)*, presentado por la OCDE en el año 2009 (Branisa *et al.*, 2009) con base en las siguientes áreas: familia, libertades civiles, integridad física y derechos de propiedad. Teniendo presente esta gran variedad de indicadores, es preciso prestar especial atención a la metodología que hay que aplicar en su obtención.

En este trabajo el objetivo principal es medir el grado de desigualdad que existe en el mercado laboral de Galicia y España mediante el cálculo de un índice sintético, para lo que se han seguido las directrices metodológicas recogidas en Riobóo y Riobóo (2009) y Riobóo y Martín (2011), basadas en las líneas generales proporcionadas por la OCDE y el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea (Nardo *et al.*, 2005) para la obtención de indicadores sintéticos. De este modo, hemos elaborado el índice *Gender Inequality in Labour Market (GILM)* a nivel nacional y regional, que nos permitirá cuantificar y comparar las brechas existentes entre géneros en ambas áreas geográficas.

El trabajo se estructura como sigue. En la sección 2 se presentan los datos, la metodología y las herramientas estadísticas para la obtención del *GILM*. En la sección 3 se recogen los resultados alcanzados en el estudio empírico para Galicia y España en el período 2001-2010. Finalmente, en la sección 4 se exponen las principales conclusiones del estudio.

2. METODOLOGÍA Y DATOS UTILIZADOS

El primer paso en la obtención de un índice de equidad de género consiste en el establecimiento del propio concepto de equidad. Dado que en este trabajo nos centramos en el ámbito laboral, esa definición está vinculada a la posibilidad de garantizar en términos de derechos las mismas oportunidades en el mercado de trabajo y de construir las condiciones que permitan su disfrute. Además, como veremos más adelante, se conceptualiza de tal modo que son consideradas tanto brechas de género positivas como negativas implicando, por tanto, ajustes para ambos sexos.

Tras la delimitación del marco conceptual, la obtención del indicador sintético del grado de equidad de género en el mercado laboral se lleva a cabo mediante un planteamiento metodológico por etapas que lo convierten en un proceso transparente y claro, que pasamos a describir a continuación.

Dada la intención de disponer de un índice de género multidimensional, hemos manejado cinco dimensiones o áreas de interés económico que abarcan los aspectos más relevantes del mercado laboral: actividad, ocupación, paro, inactividad y salarios. En total se dispone para el período 2001-2010 de sesenta y una variables desagregadas por sexo para Galicia y para el conjunto del país, siendo su periodicidad anual (tabla 1). Estas variables se han obtenido de las principales fuentes oficiales del mercado de trabajo, en función de su grado de relevancia, fiabilidad y disponibilidad, siendo la fuente más utilizada la *Encuesta de población activa* del Instituto Nacional de Estadística (INE). Además, cabe destacar que todas ellas están claramente posicionadas como positivas o negativas por lo que respecta a la igualdad de género, ya que se han evitado aquellas de interpretación confusa como pueden ser las variables relativas a aspectos religiosos o de nacionalidad.

Tabla 1.- Composición del *GILM*

| DIMENSIÓN: ACTIVIDAD* (miles de personas) | DIMENSIÓN: INACTIVIDAD* (miles de personas) |
|--|---|
| Activos menores de 25 | Inactivos menores de 25 |
| Activos de 25 y más | Inactivos de 25 y más |
| Activos analfabetos | Inactivos por inactividad estudiante |
| Activos educación primaria | Inactivos por inactividad jubilado |
| Activos educación secundaria | Inactivos por inactividad labor del hogar |
| Activos formación laboral | Inactivos por inactividad incapacidad |
| Activos educación superior | Inactivos por inactividad pensión no jubilación |
| Activos doctorado | |

Tabla 1 (continuación).- Composición del GILM

| DIMENSIÓN: PARO* (miles de personas) | DIMENSIÓN: OCUPACIÓN* (miles de personas) |
|--|---|
| Parados menores de 25 | Ocupados menores de 25 |
| Parados de 25 y más | Ocupados de 25 y más |
| Parados analfabetos | Ocupados analfabetos |
| Parados educación primaria | Ocupados educación primaria |
| Parados educación secundaria | Ocupados educación secundaria |
| Parados educación superior | Ocupados formación laboral |
| Parados que buscan su primer empleo | Ocupados educación superior |
| Parados por búsqueda de empleo menos 1 año | Ocupados doctorado |
| Parados por búsqueda de empleo de 1 a 2 años | Ocupados agricultura |
| Parados por búsqueda de empleo más de 2 años | Ocupados industria |
| | Ocupados construcción |
| | Ocupados servicios |
| | Ocupados trabajos en AA.PP. |
| | Ocupados trabajos de dirección |
| | Ocupados trabajos intelectuales |
| | Ocupados trabajos de apoyo |
| | Ocupados trabajos administrativos |
| | Ocupados tiempo completo |
| | Ocupados tiempo parcial |
| | Trabajadores por cta. propia empleador |
| | Trabajadores por cta. propia empresario sin asalar. |
| | Trabajadores por cta. propia miembro cooperativa |
| | Asalariados del sector privado indefinidos |
| | Asalariados del sector privado temporales |
| | Asalariados del sector público indefinidos |
| | Asalariados del sector público temporales |
| DIMENSIÓN: SALARIOS** (euros) | |
| Salario medio menores de 25 | |
| Salario medio de 25 y más | |
| Salario medio energía y agua | |
| Salario medio industria | |
| Salario medio construcción e inmobiliaria | |
| Salario medio comercio | |
| Salario medio transporte y comunicaciones | |
| Salario medio entidades financieras | |
| Salario medio servicios a las empresas | |
| Salario medio enseñanza y sanidad | |

FUENTES: *INE: Encuesta de población activa; **AEAT: Mercado de trabajo y pensiones en las fuentes tributarias.

La selección de este conjunto de datos se ha realizado cuidadosamente, teniendo en cuenta distintas posibilidades y aplicando diversas técnicas, como son el análisis de componentes principales y el análisis de la asociación estadística existente entre las variables, lo que nos ha permitido mantener la estructura de las dimensiones consideradas.

Una vez que disponemos de la base de datos con la que elaborar el indicador sintético, el siguiente paso en su obtención se centra en la combinación de la información seleccionada por variable para hombres y mujeres. Para ello recurrimos a la utilización del denominado “índice de feminización”, que se define como el porcentaje que representan las mujeres respecto del total de la variable, y que viene dado por la siguiente expresión:

$$F(X_{it}) = \frac{X_{it}^M}{X_{it}^T} 100$$

mediante la que se obtiene para la variable X , en el período t y la observación i -ésima, el porcentaje que representa esa variable referida a las mujeres X^M so-

bre el total de ambos sexos X^T . Si trabajamos con variables donde el total es acumulativo, es decir, es la suma de géneros, como sucede con la mayoría de las variables seleccionadas en este estudio, el campo de variación del índice de feminización está comprendido en el intervalo $[0, 100]$, donde el valor 50 se asocia a la equidad de género, mientras que los valores inferiores a 50 se asocian a una peor situación relativa de las mujeres, lo cual sería positivo o negativo dependiendo de las connotaciones de la variable a estudiar. Si, por el contrario, se maneja otro tipo de variables donde el total no es acumulativo, como son, en nuestro caso, los salarios presentados como medias, la equidad se alcanza ante un índice de feminización que tome el valor 100. En este sentido, cabe mencionar que, con el objeto de que todas las series manejadas en este trabajo estén acotadas y que, a su vez, tengan el mismo campo de variación, los índices de feminización correspondientes a las variables “salarios medios” son reescalados en el intervalo $[0, 100]$.

Adicionalmente, dado que las variables originales presentan distintas escalas, consideramos aconsejable llevar a cabo un proceso de normalización de los sesenta y un índices de feminización (Mardia *et al.*, 1979), siendo los más frecuentemente utilizados la tipificación y las técnicas de reescalamiento lineal (Freudenber, 2003; Jacobs *et al.*, 2004). El primero de ellos convierte los índices a una escala común de media cero y desviación típica unitaria, mientras que el segundo, basado en la normalización por mínimos o en la normalización por máximos, les otorga un rango idéntico en el intervalo $[0,100]$. Sin embargo, a pesar de tratarse de las alternativas mayoritariamente empleadas, presentan dos importantes desventajas. Por una parte, la necesidad de recurrir a la transformación logarítmica en caso de presencia de valores extremos o atípicos y, por otra parte, la dificultad de realizar comparaciones a lo largo del tiempo, ya que la aparición de un nuevo dato modificaría tanto la media y la varianza de la serie como sus valores mínimo y máximo, con la consiguiente necesidad de recalcular los indicadores.

Ante estas consideraciones, en este trabajo se ha llevado a cabo la normalización de los índices de feminización en términos de distancia respecto del valor objetivo del indicador, es decir, aquel donde se alcanza la máxima igualdad que, en nuestro caso, y tal y como mencionamos anteriormente, es el valor 50. De este modo, a mayor valor del índice normalizado, mayor participación de la mujer en el mercado laboral.

El último paso en la construcción del índice sintético consiste en combinar la información disponible para la obtención de los indicadores de género parciales correspondientes a cada dimensión, así como para su agregación en el cálculo del indicador de género global: el *GILM*. A pesar de la existencia de múltiples alternativas de agregación (Diewert, 1976), la práctica más habitual en la obtención de indicadores sintéticos consiste en la aplicación de una función lineal ponderada (Nardo *et al.*, 2005).

En este contexto, la determinación de las ponderaciones de cada uno de los componentes del indicador es de gran relevancia en el análisis, dado su considerable efecto en el valor final del índice. En este trabajo recurrimos a ponderaciones unitarias de todos los índices de feminización normalizados que integran las dimensiones consideradas. Esto supone otorgar la misma importancia a cada una de las cinco dimensiones, aunque, por el contrario, no implique necesariamente que todos estos índices de feminización tengan el mismo peso dentro de cada dimensión. Este sistema de ponderación tiene como principal ventaja evitar la asignación de mayores pesos a las dimensiones de mayor tamaño.

Antes de proceder al cálculo de los cinco índices sintéticos parciales, es preciso comprobar que las magnitudes que se van a agregar se interpretan en el mismo sentido, es decir, que variaciones en la misma dirección tiene iguales efectos en la posición de la mujer. En nuestro caso, no se observan diferencias dentro de cada dimensión, por lo que no es necesario recurrir a ningún tipo de transformación.

Con todo ello, los indicadores de género para cada dimensión vienen dados por la siguiente expresión:

$$D_{jt} = \sum_{i=1}^n w_{ij} \tilde{F}(X_{ijt})$$

donde D_{jt} es el índice sintético de la dimensión j -ésima para el período t , $\tilde{F}(X_{ijt})$ son los índices de feminización normalizados que integran esa dimensión, y w_{ij} son las correspondientes ponderaciones (que se recogen en la tabla 2), de modo que $\sum_{i=1}^n w_{ij} = 1$ y $0 \leq w_{ij} \leq 1$.

Una vez que disponemos de estos datos, procedemos a su agregación en el índice sintético global, es decir, en el *GILM*, para lo que es necesario comprobar previamente si todos los indicadores parciales a agregar se interpretan en igual dirección. Dado que en este trabajo se pretende construir un indicador sintético que mida la evolución de la discriminación de la mujer en el mercado laboral, tendría que considerarse la connotación positiva o negativa de cada índice de feminización y de cada dimensión (Riobóo y Martín, 2011, p. 324), de modo que ante connotaciones positivas, a mayor valor, mejor será la situación de la mujer –y por tanto, menor discriminación negativa de la mujer–; mientras que ante connotaciones negativas, a mayor valor, mayor discriminación negativa de la mujer. En nuestro estudio observamos dos dimensiones –paro e inactividad– en las que los valores altos de sus índices sintéticos muestran una participación elevada de las mujeres que no se relaciona con aspectos beneficiosos para ellas, como sí es el caso de las restantes dimensiones. Por ello, se procede a la utilización del complementario con respecto a 100 de los índices sintéticos parciales correspondientes a estas dos dimensiones de connotación negativa: paro e inactividad (Drewnowski, 1972).

Finalmente, agregamos dos índices parciales en el índice total, recurriendo nuevamente a un esquema de ponderaciones unitarias, w^* (tabla 2):

$$GILM_t = \sum_{j=1}^5 w_j^* D_{jt} = \sum_{j=1}^5 w_j^* \sum_{i=1}^n w_{ij} \tilde{F}(X_{ijt})$$

siendo w_j^* las ponderaciones de la dimensión j -ésima, de modo que $\sum_{j=1}^5 w_j^* = 1$ y $0 \leq w_j^* \leq 1$.

Tabla 2.- Ponderación de cada variable

| DIMENSIÓN | w | w^* |
|-------------|-----------------------|-------------------------|
| Actividad | $8 \times 0,125 = 1$ | $8 \times 0,025 = 0,2$ |
| Ocupación | $26 \times 0,038 = 1$ | $26 \times 0,008 = 0,2$ |
| Paro | $10 \times 0,100 = 1$ | $10 \times 0,020 = 0,2$ |
| Inactividad | $7 \times 0,143 = 1$ | $7 \times 0,029 = 0,2$ |
| Salarios | $10 \times 0,100 = 1$ | $10 \times 0,020 = 0,2$ |

FUENTE: Elaboración propia.

Por lo que respecta a su interpretación, podemos decir que cuanto más elevado es su valor, mayor participación activa y positiva de la mujer en el mercado laboral, encontrándose la situación de equidad entre géneros en el valor 50 del índice. De este modo, estamos ante un indicador coherente con su objetivo principal de ofrecer una visión real de las condiciones de igualdad en las que participan las mujeres en el mercado laboral y reflejar su evolución a lo largo del tiempo.

3. RESULTADOS EMPÍRICOS Y DISCUSIÓN

La aplicación de la metodología expuesta ha posibilitado el cálculo del *GILM* para el período 2001-2010, un indicador sintético que mide las desigualdades de género en el mercado de trabajo de Galicia y España. De esta forma, este indicador facilita tanto la comparabilidad en el espacio, es decir, su comparativa en diversos ámbitos geográficos, como la comparabilidad en el tiempo, de manera que puedan obtenerse series cronológicas que permitan el estudio de su evolución temporal.

En las tablas 3 y 4 se presentan los índices de desigualdad de género para cada una de las dimensiones consideradas para Galicia y España. En términos generales podemos decir que en ambos territorios se produce una discriminación negativa en la participación activa de la mujer en el mercado de trabajo, reflejada mediante índices con valores por debajo de 50 o, dicho de otro modo, las mujeres se encuentran en una peor situación relativa que los hombres, aunque estas desigualdades se han ido reduciendo en los últimos años.

Tabla 3.- Indicadores sintéticos por dimensiones para Galicia

| AÑO | ACTIVIDAD | OCUPACIÓN | SALARIOS | PARO | INACTIVIDAD |
|------|-----------|-----------|----------|-------|-------------|
| 2001 | 40,92 | 42,32 | 38,06 | 68,92 | 63,51 |
| 2002 | 34,39 | 40,00 | 38,38 | 70,58 | 64,22 |
| 2003 | 39,83 | 42,54 | 39,11 | 71,31 | 64,04 |
| 2004 | 45,39 | 44,69 | 39,44 | 62,37 | 64,06 |
| 2005 | 43,94 | 44,11 | 39,40 | 65,83 | 64,20 |
| 2006 | 44,85 | 46,72 | 39,48 | 70,79 | 64,40 |
| 2007 | 43,11 | 45,34 | 40,18 | 64,02 | 65,38 |
| 2008 | 36,53 | 43,41 | 40,34 | 60,55 | 65,05 |
| 2009 | 42,06 | 45,10 | 40,65 | 53,89 | 63,67 |
| 2010 | 50,57 | 49,66 | 40,65 | 58,47 | 63,36 |

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de la AEAT.

Tabla 4.- Indicadores sintéticos por dimensiones para España

| AÑO | ACTIVIDAD | OCUPACIÓN | SALARIOS | PARO | INACTIVIDAD |
|------|-----------|-----------|----------|-------|-------------|
| 2001 | 38,46 | 38,71 | 38,12 | 57,07 | 63,17 |
| 2002 | 39,91 | 39,49 | 38,43 | 57,48 | 63,21 |
| 2003 | 40,31 | 40,02 | 39,30 | 56,82 | 63,14 |
| 2004 | 40,34 | 40,43 | 39,65 | 56,68 | 62,95 |
| 2005 | 40,77 | 40,86 | 39,58 | 56,52 | 64,12 |
| 2006 | 40,93 | 41,32 | 39,61 | 57,70 | 63,76 |
| 2007 | 41,61 | 41,70 | 39,89 | 56,25 | 63,65 |
| 2008 | 41,33 | 42,28 | 40,63 | 51,29 | 63,66 |
| 2009 | 42,09 | 43,25 | 41,24 | 47,43 | 62,94 |
| 2010 | 42,36 | 43,53 | 41,24 | 46,33 | 62,65 |

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de la AEAT.

Por lo que respecta a Galicia y en relación con la actividad y con la ocupación, cabe destacar que en el año 2010 se ha alcanzado una situación de equidad, con índices de 50,57 y de 49,66, respectivamente; pero esta situación todavía parece lejana cuando nos referimos a los salarios (40,65), al paro (58,47) y a la inactividad (63,36). En este punto es preciso recordar que paro e inactividad tienen una interpretación contraria al resto de áreas de interés, es decir, que en estos casos cuanto mayor es el valor del indicador, en peor posición se encuentran las mujeres.

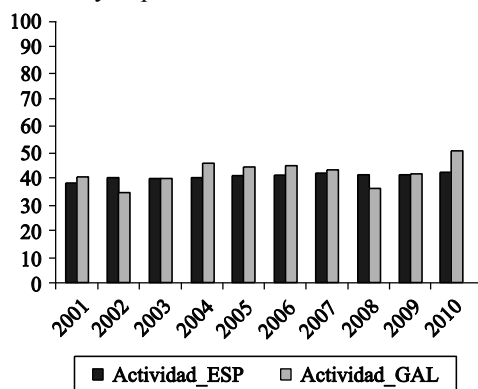
A nivel nacional es destacable que la situación de hombres y mujeres se haya invertido con el tiempo en el campo del desempleo, ya que en los últimos años de los que se dispone de datos son ellas quienes se encuentran en mejor posición. Asimismo, durante el período de estudio es en esta dimensión donde más se han acortado las distancias respecto de la situación de equidad, comportamiento que en Galicia se observa para la ocupación.

Si comparamos ambas áreas geográficas, podemos apreciar que las desigualdades de género en Galicia son menos acusadas que las nacionales en las áreas de actividad y ocupación, con diferencias en el año 2010 de ocho y seis puntos porcentuales, respectivamente; mientras que en paro, inactividad y salarios el comporta-

miento es el opuesto. Estas características y tendencias descritas se reflejan con claridad en los gráficos 1 a 5.

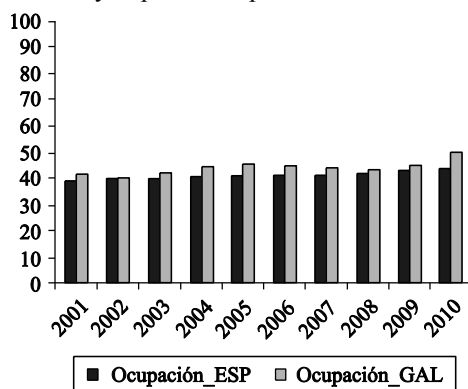
Tal y como describimos en la metodología, antes de proceder a la obtención del indicador global de desigualdades de género en el mercado laboral, se hace necesario aplicar un ajuste de las series de indicadores parciales que permita homogeneizar su interpretación y así poder agregarlos en una única medida. Tal ajuste se realizará en las dimensiones paro e inactividad calculando su complementario a 100.

Gráfico 1.- Evolución y comparativa de los indicadores sintéticos por dimensiones para Galicia y España. Actividad



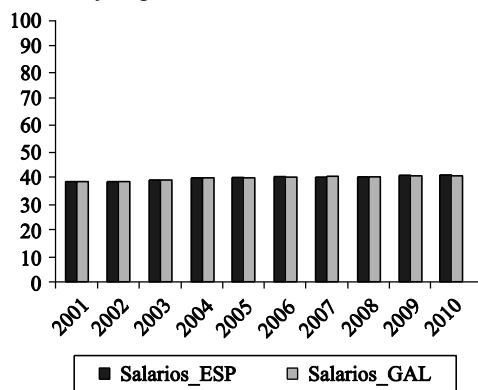
FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de la AEAT.

Gráfico 2.- Evolución y comparativa de los indicadores sintéticos por dimensiones para Galicia y España. Ocupación



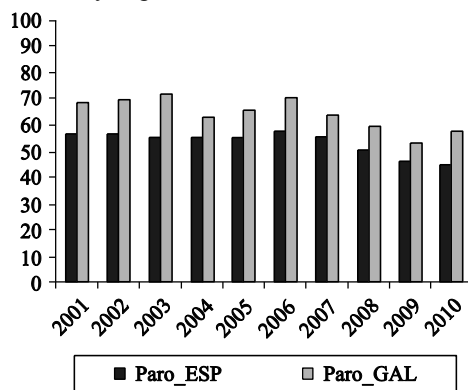
FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de la AEAT.

Gráfico 3.- Evolución y comparativa de los indicadores sintéticos por dimensiones para Galicia y España. Salarios



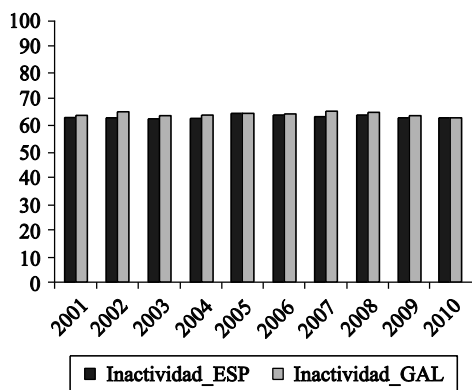
FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de la AEAT.

Gráfico 4.- Evolución y comparativa de los indicadores sintéticos por dimensiones para Galicia y España. Paro



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de la AEAT.

Gráfico 5.- Evolución y comparativa de los indicadores sintéticos por dimensiones para Galicia y España. Inactividad



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de la AEAT.

Los datos registrados en la tabla 5 revelan una peor situación de la mujer en el mercado laboral, aunque con el paso del tiempo la mejoría es notable, de modo que la distancia con respecto a la situación de equidad se ha reducido un 49% en Galicia y un 42% en el conjunto del país. Adicionalmente, es destacable que en el año 2010 –último año disponible– la posición de la mujer en el mercado de trabajo gallego es más favorable que a nivel nacional, siendo los valores del *GILM* de 43,81 y de 43,63, respectivamente.

Tabla 5.- *GILM* para Galicia y España

| AÑO | <i>GILM</i> GALICIA | <i>GILM</i> ESPAÑA |
|------|---------------------|--------------------|
| 2001 | 37,78 | 39,01 |
| 2002 | 35,59 | 39,43 |
| 2003 | 37,23 | 39,93 |
| 2004 | 40,62 | 40,16 |
| 2005 | 39,48 | 40,11 |
| 2006 | 39,17 | 40,08 |
| 2007 | 39,84 | 40,66 |
| 2008 | 38,94 | 41,86 |
| 2009 | 42,05 | 43,24 |
| 2010 | 43,81 | 43,63 |

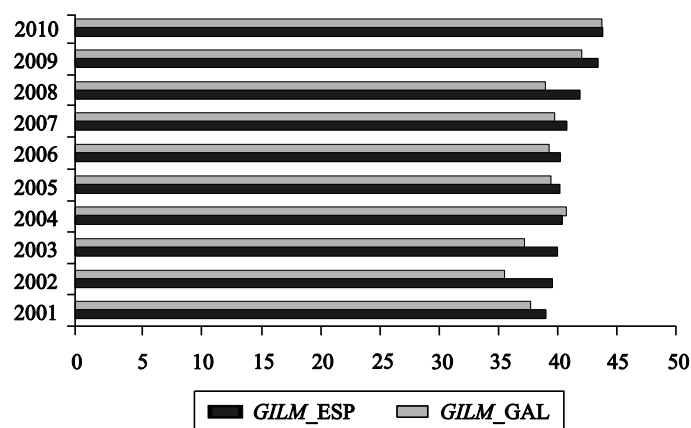
FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de la AEAT.

A continuación en el gráfico 6 recoge la evolución del *GILM* para Galicia y España. Estos índices cumplen con la función asignada inicialmente, dado que muestran con claridad la posición relativa de ambos sexos y permiten detectar los cambios sociales que se van produciendo con el paso del tiempo. En este sentido, tal y

como ya se ha comentado con anterioridad, a pesar de que en los últimos años se observa una tendencia general creciente hacia la equidad de género en la participación en el mercado de trabajo, todavía nos encontramos alejados de esa situación objetivo.

Teniendo presentes las consideraciones realizadas, podemos afirmar que el *GILM* se configura como una herramienta que facilita el estudio de las posiciones relativas de hombres y mujeres en el mercado de trabajo, así como el desarrollo y seguimiento por parte de los agentes políticos de las medidas necesarias para promover la equidad de género.

Gráfico 6.- Evolución y comparativa del *GILM* para Galicia y España



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de la AEAT.

4. CONCLUSIONES

El desarrollo no se fundamenta únicamente en el crecimiento económico, sino también en el logro de las metas sociales, como la equidad entre los sexos. La presencia de indicadores capaces de reflejar fielmente las desigualdades en la distinción por género es esencial para estos fines.

En este trabajo se ha llevado a cabo un análisis de la equidad de género en el mercado laboral de Galicia, así como una comparativa con la situación nacional, mediante la obtención del indicador sintético *GILM*, medida de sencilla interpretación que facilita las comparaciones espaciales y cronológicas.

En el proceso de construcción del *GILM* se han seguido directrices metodológicas claras y transparentes, prestando especial atención a la adaptación al marco conceptual y teórico, a las características de la información, a la obtención de los indicadores parciales para cada una de las dimensiones consideradas, a su normalización y a su posterior agregación.

Con base en los datos obtenidos, podemos afirmar que la participación relativa de la mujer en el mercado de trabajo es inferior a la del hombre, lo cual se refleja en valores del índice por debajo de 50. No obstante, tal y como cabía esperar, la tendencia general en los últimos años es la de ir aproximándose paulatinamente a la igualdad entre sexos, observándose una gradual reducción de la discriminación femenina y, por tanto, una mejoría progresiva de la situación general, a pesar de que en determinados ámbitos todavía quede un largo camino por recorrer.

Este tipo de indicadores constituye un instrumento útil, representativo y actual en la implementación de políticas públicas a nivel nacional y regional, que hace posible un mejor seguimiento y evaluación de los acuerdos adoptados.

BIBLIOGRAFÍA

- ANAND, S.; SEN, A. (1995): *Gender Inequality in Human Development: Theories and Measurement*. (Occasional Paper, 19). New York: UN, Human Development Report Office.
- BRANISA, B.; KLASSEN, S.; ZIEGLER, M. (2009): *Background Paper: The Construction of the Social Institutions and Gender Index (SIGI)*. OECD.
- DI EWERT, W. (1976): "Exact and Superlative Index Numbers", *Journal of Econometrics*, 4, pp. 115-145.
- DIJKSTRA, A.G. (2002): "Revisiting UNDP's GDI and GEM. Towards an Alternative", *Social Indicators Research*, 57, pp. 301-338.
- DIJKSTRA, A.G. (2006): "Towards a Fresh Start in Measuring Gender Inequality: A Contribution to the Debate", *Journal of Human Development*, 72, pp. 275-283.
- DIJKSTRA, A.G.; HANMER, L.C. (2000): "Measuring Socio-Economic Gender Inequality, Towards an Alternative to the UNDP Gender-Related Development Index", *Feminist Economics*, 6 (2), pp. 41-75.
- DREWNOWSKI, J. (1972): "Social Indicators and Welfare Measurement: Remarks on Methodology", *Journal of Development Studies*, 8, pp. 77-90.
- ECONOMIC COMMISSION FOR AFRICA (2004): *The African Gender and Development Index*. Addis Ababa: ECA.
- FERRANT, G. (2010): *The Gender Inequalities Index (GII) as a New Way to Measure Gender Inequalities in Developing*. (Documents de Travail). Paris: Université Panthéon-Sorbonne (Paris 1), Centre d'Economie de la Sorbonne.
- FREUDENBERG, M. (2003): *Composite Indicators of Country Performance: A Critical Assessment*. (OECD Science, Technology and Industry Working Papers, 2003/16). OECD.
- HAUSMANN, R.; TYSON, L.D.; ZAHIDI, S. (2006): *The Global Gender Gap Report 2006*. Geneva: World Economic Forum.
- JACOBS, R.P.; SMITH, P.; GODDARD, M. (2004): *Measuring Performance: An Examination of Composite Performance Indicators*. (Technical Paper Series, 29). Centre for Health Economics.
- JÜTTING, J.; MORRISON, C.; DAYTON-JOHNSON, J.; DRECHSLER, D. (2008): "Measuring Gender (In)Equality: The OECD Gender, Institutions and Development Data Base", *Journal of Human Development and Capabilities*, 9 (1), pp. 65-86.
- KLASSEN, S. (2006): "UNDP's Gender-Related Measures. Some Conceptual Problems and Possible Solutions", *Journal of Human Development and Capabilities*, 7 (2), pp. 243-274.

- LÓPEZ CLAROS, A.; ZAHIDI, S. (2005): *Women's Empowerment: Measuring the Global Gender Gap*. Geneva: World Economic Forum.
- MARDIA, K.W.; KENT, J.T.; BIBBY, J.M. (1979): *Multivariate Analysis*. New York, NY: Academic Press.
- NARDO, M.; SAISANA, M.; SALTELLI, A.; TARANTOLA, S.; HOFFMAN, A.; GIOVANNINI, E. [ed.] (2005): *Handbook on Constructing Composite Indicators: Methodology and User Guide*. (OECD Statistics Working Paper). Paris: OECD.
- PERMANYER, I. (2008): "On the Measurement of Gender Equality and Gender-Related Development Levels", *Journal of Human Development and Capabilities*, 9 (1), pp. 87-108.
- PLANTENGA, J.; REMERY, CH.; FIGUEIREDO, H.; SMITH, M. (2009): "Towards a European Union Gender Equality Index", *Journal of European Social Policy*, 19 (1), pp. 19-33.
- RAM, R. (1982): "Composite Indices of Physical Quality of Life, Basic Needs Fulfilment and Income: A Principal Component Representation", *Journal of Development Economics*, 11 (2), pp. 227-247.
- RHODES, E. (1978): *Data Envelopment Analysis and Related Approaches for Measuring the Efficiency of Decision Making Units with an Application to Program Follow Through*. (Phd Dissertation). Pittsburgh: Carnegie-Mellon University, School of Urban and Public Affairs.
- RIOBÓO, I.; MARTÍN, C. (2011): "Medición de las desigualdades de género en el mercado laboral de Castilla-La Mancha", *CLM. Economía*, 17, pp. 315-334.
- RIOBÓO, I.; RIOBÓO, J.M. (2009): "Towards an Optimal Synthetic Index on Gender Inequality Measurement", *Proceedings of the 23rd European Conference on Modelling and Simulation*, pp. 463-469. Madrid.
- SLOTTJE, D.; SCULLY, G.; HIRSCHBERGE, J.G.; HAYES, K.J. (1991): "Measuring the Quality of Life Across Countries", *Review of Economics & Statistics*, 73, pp. 684-693.
- SOCIAL WATCH (2005): *Roars and Whispers Gender and Poverty: Promises Versus Action*. Montevideo: Social Watch.
- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME (1995): *Human Development Report*. New York, NY: Oxford University Press.
- WHITE, H. (1997): *Patterns of Gender Discrimination: An Examination of the UNDP's Gender Development Index*. (Mimeo). The Hague: Institute of Social Studies.
- ZAMBRANO, E. (2010): *On the Measurement of Gender Inequality*. (Working Paper). San Luis Obispo: California Polytechnic State University, Economics Department.
- ZARNOWITZ, V. (1992): *Business Cycles, Theory, History, Indicators and Forecasting*. Chicago, IL: The University of Chicago Press.
- ZHU, J. (2001): "Multidimensional Quality-of-Life Measure with an Application to Fortune's Best Cities", *Socio-Economic Planning Sciences*, 35, pp. 263-284.